

está a punto de ocurrir. Incluso en ocasiones el poder prever, antes que los protagonistas, cuál será ese horror. La autora, con inteligencia, utiliza muchas veces esa predestinación casi mística para jugar con la complicidad del lector, incluso para conseguir que se ría de algo que, seamos honestos, gracia no tendría en la vida real. ¿Pero quién quiere que la vida real se infiltre en la ficción de un cuento de miedo? Sobre la ficción terrible de los inexistentes está permitido reírse. Ella lo hace mucho y lo hace muy bien. Al final, a veces el terror se basa en temernos a nosotros mismos, ¿y no nos damos miedo cuando nos provoca hilaridad una desgracia?

También por el lenguaje es posible saber que la autora es manchega, pues tiene un oído para la oralidad que se transmite en el papel. Los modos de la tierra afloran con naturalidad en la boca de labriegos que adoran a un conejo que transmite ideas homicidas en un trasunto manchego de La pequeña tienda de los horrores —que pone incluso portada al libro—, o en los labios de una desafortunada mujer que queda atrapada en una casa abandonada a merced de un dios antiguo que ocupa los puntos muertos del ojo. Todos los relatos tienen en común la adoración, la ofrenda, lo místico, lo religioso y el determinismo, pero también una profunda agudeza y una mala leche que reconozco como propia, no sé si porque yo también soy manchega y ambas hemos crecido en una tierra en la que el horizonte no se interrumpe.

Siempre he creído que una de las virtudes del arte consiste en convertir lo particular y propio en universal. Es por eso que este, más allá de la innegable pericia de la escritora, es un buen libro. Es por eso que, también, pienso que el terror manchego debería tener su propio, singular y reconocible cuño.

María Zaragoza (16-8-21) en

["Terror Manchego" - Manchainformación \(manchainformacion.com\)](http://manchainformacion.com)



Hilario Barrero

Tiempo y deseo. Poesía 1971-2021

Ed. Libros del Aire, 2021

La pasión, el deseo, el tiempo y la pérdida de todos ellos ante el inexorable paso de los años ha sido y es territorio permanente por el que camina el **poeta toledano Hilario Barrero**. Conocido y admirado por sus *Diarios*, donde la prosa poética sobresale sobre el simple relato de la vida cotidiana, Barrero es también un **excelente poeta** que, aunque vive en Nueva York desde hace más de 40 años, siempre lleva presente a su ciudad natal en la mente, en la pluma y en el alma. Han pasado los años, tantos ya, décadas, toda una vida recorriendo senderos de Brooklyn, Manhattan.. y Toledo, y **él cree que ha llegado el momento de reunir para sus lectores lo mejor de su poesía**. Y así lo ha hecho en lo que podríamos denominar sus poesías completas.